

EXPOSICIÓN DE  
**JOSÉ LUIS FAJARDO**

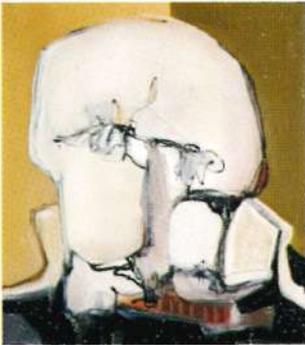
MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO DE PANAMA

20 DE NOVIEMBRE, 2002 A 12 DE ENERO, 2003





*Al Ucrónico solo,  
Acrílico y óleo s/tela  
200 x 180 cm,  
1994*



*Cabeza,  
óleo, s/tela  
73x65 cm,  
1965*



*Personaje de los Libros,  
Acrílico y óleo, s/tela  
130x97 cm  
1999*



*Ucrónico de la Sencilles,  
óleo y técnica mista sobre papel,  
160x120 cm  
1991*



*Ucrónico de los textos,  
Acrílico y óleo s/tela,  
206x180 cm  
1994*

# Arte Español para el Exterior

La exposición de José Luis Fajardo en el Museo de Arte Contemporáneo de Panamá se enmarca en el programa "ARTE ESPAÑOL PARA EL EXTERIOR" del Ministerio de Asuntos Exteriores de España, en coproducción con la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior (SEACEX). El programa tiene como objetivo promover un mayor conocimiento del arte contemporáneo español en el exterior. El programa se ha iniciado en el marco de la Presidencia española de la Unión Europea, en el primer semestre de 2002, pero ha sido diseñado con vocación de continuidad y la exposición de José Luis Fajardo en Panamá es una de las primeras muestras. La línea de promoción iniciada se ha centrado en una primera fase en la obra de una serie de artistas consagrados, entre ellos José Luis Fajardo, aunque su carácter abierto permitirá que en poco tiempo se incluyan proyectos de arte emergente.

Con el programa "Arte español para el exterior" la Sociedad Estatal para la Acción Cultural Exterior (SEACEX) y el Ministerio de Asuntos Exteriores coinciden en su compromiso de promover proyectos que permitan divulgar la imagen de la España actual en el exterior: una España consciente de su tradición pero abierta al futuro y cuya modernidad está indisociablemente unida a su presencia constructiva en la Unión Europea.

## **José Luis Fajardo**

La Laguna, Tenerife, 1941.

Se establece en Madrid en 1964. Sus primeros pasos dentro del mundo del arte se producen en el estudio de su abuelo, Enrique Sánchez, marinista acreditado dentro de la escuela regional.

Su habilidad para el dibujo le lleva a estudios relacionados con la arquitectura, que le permiten, alrededor de los veinte años, iniciar su actividad plástica mostrando sus obras en exposiciones en la isla de Tenerife, bien en el "Instituto de Estudios Hispánicos" en el puerto de la Cruz, en el "Ateneo" de la Laguna o en el "Museo Municipal" de Santa Cruz.

En el año 1962, expone en el Instituto de Estudios Hispánicos de Tenerife y en el Ateneo de La Laguna, y al año siguiente, en el Museo Municipal de Tenerife. A partir de 1964, fecha en que se traslada a Madrid, forma parte del grupo "Nuestro Arte", llevando a cabo una obra claramente influida por el grupo El Paso.

En 1969 expone en la galería Skira de Madrid. Desde entonces ha desarrollado una constante actividad artística que le lleva a realizar exposiciones individuales a lo largo de todo España (La Laguna, Tenerife, Las Palmas, Sevilla, Oviedo, Madrid, León, Valencia, Barcelona, etc ), sin descuidar la faceta internacional que le lleva a exponer en ciudades como París, Dublín, Bogotá, Caracas, Buenos Aires, Estocolmo, etc.

Además de sus continuas exposiciones individuales, Fajardo ha participado en importantes muestras colectivas y Bienales, entre otras la I Bienal de Arte Gráfico de Segovia, 1974 la de Alejandría, 1977, la Bienal de Sao Paulo, 1979, etc.

José Luis Fajardo

Banco de Venezuela, Caracas.  
Biblioteca Nacional, Madrid.  
Casa Museo Colón, Las Palmas.  
Chase Manhattan Bank, Nueva York.  
Colección Dahlberg, Estocolmo.  
Colección Figi, Suiza.  
Colección Gobierno Canario, Las Palmas.  
Colección Kent Alessandro, Londres.  
Colección Westerdahl, España.  
Museo Canario, Las Palmas.  
Museo Santos, Madrid.  
Museo de Arte Contemporáneo, Bogotá.  
Museo de Arte Contemporáneo, Elche.  
Museo de Arte Contemporáneo, Ibiza.  
Museo de Arte Contemporáneo, La Coruña.  
Museo de Arte Contemporáneo Villafamés, Valencia.  
Museo de Arte Contemporáneo, Vitoria, Álava.  
Museo de Arte Contemporáneo Sofía Imber, Caracas.  
Museo de Bellas Artes, Caracas.  
Museo de la Resistencia "Salvador Allende", Chile.  
Museo de San José, Lanzarote.  
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, Madrid.  
Museo Estrada-Saladich, Barcelona.  
Museo de La Tertulia, Cali, Colombia.  
Museo Municipal, Tenerife.  
Museo Nacional de Bellas Artes, Buenos Aires.  
Colección del Patrimonio Nacional, Madrid.  
Museo Golsar, Alemania.  
Museo Municipal de Madrid.  
Colección del Senado, Madrid.  
Fundación Pilar i Joan Miró, Mallorca.  
Colección IBERIA, Madrid.  
Museo del Grabado, Marbella, Málaga.

# Exposiciones individuales

1962

Instituto de Estudios Hispánicos, Tenerife, España.  
Ateneo de La Laguna, Tenerife, España

1963

Museo Municipal, Tenerife, España.

1965

Museo Canario, Las Palmas, España.  
Universidad de La Laguna, Tenerife, España.  
Teatro Lope de Vega, Sevilla, España.

1966

Museo Municipal, Tenerife, España.  
Galería Playa, Puerto de la Cruz, Tenerife, España.

1969

Galería Skira, Madrid, España.  
Casa Museo Colón, Las Palmas, España.

1970

Galería 5, Ibiza, España.  
Galería Tassili, Oviedo, España.

1972

Galería Skira, Madrid, España.  
Anidania Kunsttenter, Gotemburg, Sweden.

1973

Sala Conca, La Laguna, Tenerife, España.  
Galería Tassili, Oviedo, España.  
Galería Altamira, Gijón, España.  
Galería Rayuela, Madrid, España.

1974

Sala Provincial, León, España.  
Galería El Aljibe, Lanzarote, España.

1975

Casa del Siglo XV, Segovia, España.  
Galería Carmen Waugh, Buenos Aires, Argentina.

1976

Galería Temps, Valencia, España.  
Galería Aele, Madrid, España.  
Galería Atalaya, Gijón, España.  
Birger Järl Gallery, Stockholm, Suiza.

1977

Galería Mikeldi, Bilbao, España.  
Colegio Oficial de Arquitectos de Canarias, Tenerife, España.

1978

Casa Museo de Colón, Las Palmas, España.

1979

Galería Pepe Rebollo, Zaragoza, España.  
Galería Juana Mordó, Madrid, España.  
Galería Imagen Múltiple, Sevilla, España.

1980

Galería Gianini, La Coruña, España.  
Oliver Dawling Gallery, Dublín, Irlanda.  
Galerie de l'Orangerie, Nantes, Francia.

1981

Círculo de Bellas Artes, Tenerife, España.  
Galería Rodin, Tenerife, España.  
Oliver Dawling Gallery, Dublín, Irlanda.  
FIAC 81, Grand Palais, Galería Juana Mordó, París, Francia.

1982

Galería Juana Mordó, Madrid, España.  
FIAC 82, Grand Palais, Galerie Philippe Moussion, París, Francia.

1983

Galerie de l'Orangerie, Nantes, Francia.

1984

Sala Picasso, Biblioteca Nacional, Madrid, España.  
Museo San José, Lanzarote, España.  
Círculo de Bellas Artes, Santa Cruz de Tenerife, España.  
Sala Los Lavaderos, Santa Cruz de Tenerife, España.

1985

Castillo de Luz, Las Palmas de Gran Canaria, España.  
Sala Obra, Museo de León, León, España.  
Sala Municipal de Exposiciones, La Coruña, España.  
Museo de Jovellanos, Gijón, España.  
Museo de Bellas Artes, Oviedo, España.  
Sala Luzán, Zaragoza, España.  
Galería Mará Salvat, Barcelona, España.  
ARCO 85, Galería Juan Gris, Madrid, España.  
Art '85, Galerie Diart, Basilea, Switzerland.

1986

Galería Ederti, Bilbao, España.  
Galería Yerba, Murcia, España.  
Casa de Cultura, Sestao, España.  
Museo de Arte Contemporáneo de Caracas, Venezuela.  
Museo de Arte Moderno, Bogotá, Colombia.

1987

Museo La Tertulia, Cali, Colombia.

1988

Galería Freites, Caracas, Venezuela.

1989

Galería Albatros, Madrid, España.  
Galería Mona, Alicante, España.

1990

Galería Félix Rodríguez, Tenerife, España.

1991

Galería H, Málaga, España.  
Galería Tórculo, Madrid, España.  
Galería Freites, Caracas, Venezuela.

1995

Museo del Pueblo Gallego, Santiago de Compostela, España.

1996

Cynthia Bourne Gallery, Londres, Inglaterra.

1997

La Regenta, Las Palmas de Gran Canaria.  
Casa de la Cultura, Sta. Cruz de Tenerife.

1998

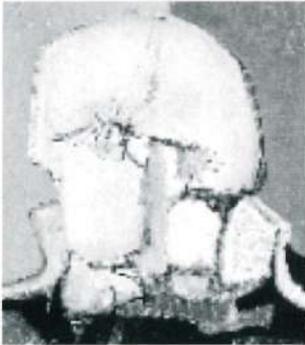
Obra reciente, Galería Freites, Caracas, Venezuela.

1999

Obra reciente, Galería Mácula, Tenerife.

2001

Obra reciente, Galería Mácula, Tenerife.



ARTE ESPAÑOL  PARA EL EXTERIOR

Programa del  
Ministerio de Asunto Exteriores de España  
para la promoción del arte contemporáneo



**EXPOSICIÓN DE JOSÉ LUÍS FAJARDO  
EN EL MUSEO DE ARTE CONTEMPORÁNEO PE PANAMÁ.**

**PINTURAS**

1965	Victimario	200x180	Óleo s/tela	1
1965	Cabeza	73x85	Óleo s/tela	2
	Sin título	91x98	Óleo s/tela	3
1967	Sin título	91x98	Óleo s/tela	3
1967	Homenaje a Óscar Domínguez	91x98	Óleo s/tela	4
1978	Por romper la linea	150x150	Acrílico, óleo s/tela	6
1978	Sin título	130x120		7
1980	Retablo siglo de oro II	140x140	Carbón s/papel	8
1980	Retablo siglo de oro II	140x140	Carbón s/papel	9
1980	Los restos del paisaje	180x160		10
1981	Signos para sentencia	200x180	Acrílico, óleo	11
1981	Límite para vivir en islas	180x160	Acrílico, óleo	12
1983	Corneta para sueños infantiles	200x180	Acrílico, óleos s/tela	13
1983	Homenaje a Julio Cortázar	180x160	Acrílico, óleo	14
1983	Personaje tratando la perspectiva	200x160	Acrílico, óleo	15
1984	Persona de la mirada azul	160x180	Acrílico s/tela	16
1984	Personaje padeciendo la primavera	180x160	Acrílico, óleo s/tela	17
1984	Personaje contemplando su soledad	180x160	Acrílico s/tela	18
1986	Personaje atrapado	180x160	Acrílico s/tela	19
1986	Díptico del silencio (izquierda)	200x180		20
1986	Díptico del silencio(derecha)	200x180		21
1986	Personaje para Góngora y su concepto	180x160	Acrílico, óleo s/tela	22
1986	Cara sola	180x160	Acrílico, óleo s/tela	23
1986	De las tormentas interiores	180x160	Acrílico, óleo s/tela	24
1986	Personaje viendo pasar el tiempo	200x180	Acrílico, óleo	25
1991	Ucrónico silbador	200x180	Acrílico, óleo s/tela	26
1991	Suave y sentida mañanosa	200x180	Acrílico, óleo s/tela	27
1991	Sin título	160x120	Dibujo s/papel	28
1991	Sin título	160x120	Dibujo óleo, t. mixta s/papel	29
1991	Sin título	160x120	Dibujo óleo, t. mixta s/papel	30
1991	Sin título	160x120	Óleo, técnica mixta s/papel	31
1991	Personaje de las rocas inestables	200x180	Acrílico, óleo s/tela	32
1992	Dama del óxido	180x160	Acrílico, óleo s/tela	33
1992	Personaje de tos limones	200x160	Acrílico, óleo	34
1992	Ucrónico del sosiego	200x180	Acrílico, óleo s/tela	35
1993	Ucrónico temeroso	200x180	Acrílico, óleo s/tela	36
1994	Dama del escondite	180x160	Acrílico, óleo	37
1994	Ucrónico romántico	200x180	Acrílico, óleo	38
1994	Personaje del triangulo rojo	280x180	Acrílico, óleo	39
1994	Todo un mundo	100x81	Acrílico, óleo s/tela	40
1994	Dama de Hans	200x180	Acrílico, óleo s/tela	41
1994	Ucronico de las frutas azules	200x180	Acrílico, óleo	42
1994	Ucrónico de los textos	200x180	Acrílico, óleo s/tela	43
1994	Ucronico solo	200x180	Acrílico, óleo s/tela	44
1994	Ucrónico temeroso	200x180	Acrílico, óleo	45
1995	En Burdeos, solo	200x180	Acrílico, óleo s/tela	46
1995	Ucrónico an negro	130x97	Acrílico, óleo s/tela	47
1996	Ucrónico después del caos	130x97	Acrílico, óleo s/tela	48
1996	Ucrónico del entretiempo	130x97	Acrílico, óleo s/tela	49
1996	De la deslealtad II	200x180	Acrílico, óleo	50
1996	De la deslealtad I	200x180	Acrílico, óleo	51
1996	De los textos amados	100x81	Acrílico, óleo s/tela	52
1996	Personaje de los libros	130x97	Acrílico, óleo	53

# Exposición

mediante el cual el hombre imagina formas vivientes de carácter humano en ciertos espacios. El encuentro de miradas no se sitúa en el nivel superficial de la semejanza exterior, sino en un nivel más profundo donde los alientos vitales dictan los movimientos del hombre. Más que figuras limitadas e inmóviles, Fajardo se propone captar la esencia de sus personajes.

Para ello recurre, entre otras cosas, a la pincelada, que no es una simple línea ni el simple contorno de las cosas. Proviene del arte caligráfico y tiene múltiples implicaciones. Por lo grueso y lo fino de su trazo y por el vacío que encierra, representa forma y volumen, sombra y luz. Por su empuje expresa ritmo y movimiento. Y por el hecho de que su ejecución es instantánea y sin retoques introduce el gesto y la vitalidad. Más que la semejanza exterior, la pincelada busca diferenciar la línea interna de las cosas.

Las obras de Fajardo presentan ante el espectador un espejo fraterno que le permite descubrirse y superarse. Las figuras exteriores se vuelven representación de un mundo interior. Interiorización ésta que consigue mediante signos y palabras que aparecen como caracteres reconocibles pero indescifrables. Aunque el hombre no está figurativamente representado, no por ello se halla ausente; está eminentemente presente en la proyección de trazados habitados por toda una visión interior. Los contrastes e interacciones entre los elementos visibles del cuadro son los estados propios del hombre: sus temores, sus impulsos, sus contradicciones, sus miserias, sus deseos vividos o no satisfechos.

A través de la mirada de sus personajes da existencia visible a lo que la visión menos introspectiva cree invisible, y hace que no tengamos necesidad de apreciar lo físico para obtener la voluminosidad del mundo. Figurativa o no figurativa, la pintura de Fajardo nunca celebra otro enigma que el de la propia visibilidad. Nuestras miradas pasean en sus cuadros, ven con ellos más que ven los cuadros mismos: cuadros para ver más que para ser vistos.

Intentemos penetrar, a través de esta muestra, en el universo pictórico de José Luis Fajardo sin preocuparnos por distinguir en él lo que es representativo, sin seguir tampoco el orden cronológico de las obras, dejémonos llevar por sus cuadros que, según se me antoja, "hablan" de un modo singular.

Christian Domínguez  
Curador

hechos de palabras dibujadas, pintadas o grabadas, bien podrían erigirse como protagonistas de una novela que no necesita contar ninguna historia.

Esencia y existencia, imaginario y real, visible e invisible, la obra de este artista canario confunde todas nuestras categorías, desplegando su universo onírico de esencias carnales, de semejanzas eficaces, de significaciones mudas.

La magia de la semejanza eficaz la misma que imponen los espejos-pierde su argumento último si gran parte de la energía del cuadro es la de un texto propuesto a nuestra lectura sin ninguna posibilidad de descodificación, dado que éste es ilegible. Estamos eximidos de comprender tanto los caracteres como la esencia de esas miradas. Las semejanzas que establezcamos con los Ucrónicos son las que nosotros otorguemos, fruto más que de la visión en sí misma- de la percepción. Es la visión que nos vuelve presente lo que está ausente: un pensamiento apoyado en representaciones corporales incompletas, que dicen más de lo que significan.

Fajardo nos recuerda que los cuerpos ven y a la vez son vistos. Sus personajes existen en tanto en cuanto nosotros les devolvamos nuestra mirada confusa y narcisista. Y nos recuerda también que la animación del cuerpo no es sólo el ensamblaje de sus partes, unas al lado de otras. Hay algo más. El cuerpo humano existe cuando se establece la conexión entre el que siente y lo sensible. "La naturaleza está en el interior" dice Cézanne. Fajardo propone trazados visibles en los que cualquiera otra mirada, predispuesta a buscar en sus adentros, encontrará los motivos que sostienen el análisis del mundo que realiza este artista.

Los Ucrónicos nos observan invitándonos a dirigir nuestra mirada al interior de nosotros mismos evidenciando, de este modo, que nuestros ojos son mucho más que receptores de luces, colores y líneas: son testigos del mundo que tienen el don de lo visible. Así, Fajardo inspecciona el entorno que le rodea, sin otra técnica que la que sus ojos y sus manos le otorgan a fuerza de ver, a fuerza de pintar, empeñado en extraer de este mundo, en el que suenan los escándalos y la gloria de la historia, telas que nada agregarán a las cóleras o las esperanzas pero que, al menos, someterán al que las contemple a un cuestionamiento moral y le invitarán a no olvidar, a no alejar la memoria.

En sus lienzos las formas surgen como proyecciones de una fantasmagoría. Miradas conocidas o desconocidas, sobresalientes o discretas, incisivas o acariciadoras, encarnan las múltiples pulsiones secretas de los hombres. De ningún modo se trata de una pintura basada en una especie de naturalismo; mucho menos de un antropomorfismo

## JOSÉ LUIS FAJARDO HOY

### La arqueología de la mirada

Si deseamos situar la obra de José Luis Fajardo en nuestra memoria y en el presente, en primer lugar debemos tener en cuenta su condición de artista comprometido con su sociedad y su tiempo. Fajardo ha desarrollado un procedimiento estético que se aleja radicalmente del borrado de la memoria tan característico de los "nuevos" medios. Los personajes de su obra más reciente, levemente insinuados, conviviendo con toda una mitología formal y conceptual, nos invitan a un viaje entre generaciones y estilos que se superponen para establecer un eficaz encuentro poético entre el presente y el pasado, entre la realidad y los recuerdos.

Efectivamente, Fajardo establece un vínculo con el pasado escenográfico a la vez que dialéctico, además de lírico y nostálgico, aunque - en mi opinión - esto último en menor medida. Una expandida conciencia moral, desarrollada en un momento propicio de la historia reciente, le ha llevado, cada vez más intensamente, a representar dentro de su obra su original visión de un acto esencial: la conciencia de la propia existencia y, consecuentemente, la dimensión moral del artista.

Presente y pasado de su entorno físico, al mismo tiempo que hechos históricos y tipos psicológicos de carácter general, se transforman a través de la mirada - la nuestra y la de los personajes utópicos representados, los Ucrónicos - en conciencia y en vida misma reflejándose y activándose mutuamente.

Los personajes, necesariamente diferentes por razones temáticas presentan evidentes diferencias y parecidos. Se asemejan y se reflejan en una larga secuencia mediante la cual ellos se proyectan en nosotros, nosotros en ellos, ellos en sí mismos, reconocibles e irreconocibles. Es en este juego de miradas, imposible de componer a priori, donde reside la condición transgresora de cada personaje. Las miradas de los espectadores y los personajes se cruzan y en ese intercambio es difícil discernir quien ve y quien es visto.

Todo lo que hay de más secreto ocurre en esos rostros, esos seres planos y cerrados que hacen sospechar nuestro propio reflejo. La mirada de un personaje representado, muerto ya hace muchos años, que se reproduce en una tela, no es su imagen o su esencia, es algo más desde que miramos el cuadro, es el mismo personaje con lo que tenía de más vivo. Las caras, las figuras, siempre algo furtivas, irrumpen en los cuadros de Fajardo como apariciones dentro de un entorno barroco; las líneas del dibujo van derivando, sin apenas percibirlo, en líneas caligráficas. Sus personajes,